

PRÓXIMAMENTE

ene24

26/27

21:00H · 18€

TEATRO

El perro del hortelano
PACO MIR

feb24

03

21:00H · 18€

TEATRO

Menosprecio de aldea
EL BÚFALO FEO

07

18:00H · 5€

DÍA DEL ESPECTADOR

MÚSICA/TEATRO CON

ACTORES Y TÍTERES/

PROYECCIONES

La casa flotante
LA MAQUINÉ

09/10

21:00H · 23€

TEATRO

Los gestos
PABLO MESSIEZ/
CENTRO DRAMÁTICO
NACIONAL/TEATRO
KAMIKAZE

16/17

21:00H · 23€

TEATRO

Los amigos de ellos dos
DANIEL VERONESE/
PRODUCCIONES OFF/
VANIA



alhambra
23 24

Escanee este código
y acceda a toda la
programación de la
temporada.

andalucía
cultura
escénicas

alhambra
23 24

alhambra
23 24

viernes

TEATRO

19

21:00H

sábado

20

21:00H

**Tan solo el fin
del mundo**

DE JEAN-LUC LAGARCE

TEATRO KAMIKAZE/
TEATRO ESPAÑOL

teatroalhambra



fotografía: © Vanessa Rábade

Sobre la obra

Jean-Luc Lagarce escribe *Tan solo el fin del mundo en Berlín* en 1990. Poco tiempo antes había recibido la noticia de que había contraído el VIH. Por aquel entonces, este virus era no solo el causante de una enfermedad con unos índices de mortalidad muy elevados sino también un estigma que te dejaba marcado. Es imposible no relacionar este hecho fatídico con la escritura de la pieza. Podríamos decir que el elemento autoficcional está presente desde el comienzo. Louis, su protagonista, dice tener la misma edad que Lagarce, 34 años, y reconoce tener la muerte cerca, en un año exactamente. Sin embargo, no es una obra de autoficción. Ni siquiera es una obra sobre la muerte o, desde luego, no solo sobre la muerte. El elemento central es la familia. Ese ámbito que nos vertebra por confirmación o por rechazo. Louis ha huido de esa familia durante años. Los ha abandonado. Escapa de allí para construir una vida nueva a espaldas de la familia en la que creció. Y cuando recibe la noticia de su inminente muerte decide volver como el hijo pródigo para, dice él, comunicar su muerte. Buscando no se sabe muy bien qué: ¿el cierre de un ciclo?, ¿el perdón por su ausencia?, ¿el calor de aquellos a los que ha renunciado pero que le seguirán siendo fieles en estos últimos pasos de su vida?, ¿el reencuentro

con ese paraíso perdido que es la infancia? Louis no conseguirá comunicar la noticia, pero les dará la oportunidad a ellos —su madre, sus hermanos y su cuñada— de mostrarle lo que ha significado su ausencia y el dolor que les ha provocado. Finalmente, lejos de ser un viaje de recogimiento y afecto parece más bien un ejercicio de inmolación. Como si entregándose a las incertidumbres y demandas de su familia consiguiera poder ir más libre hacia el último viaje. Un viaje despojado de responsabilidades. O quizás, como parece ser en algunos momentos, todo esto ya ha pasado y sea un viaje retrospectivo o solo un producto de la imaginación o el deseo de Louis, porque esta es otra de las características del texto, su ambigüedad temporal y estilística. Por momentos la obra se mira a sí misma, se hace autoconsciente de que hay público y de que se está representando. Los personajes hablan con alguien más que no está en el escenario. Los tiempos presente y pasado a veces se confunden. Son solo momentos, pero que atraviesan la pieza de manera muy especial.

Por último, no se puede decir nada de la obra sin entrar a hablar del lenguaje que utiliza Lagarce. La manera de hablar de los personajes es un tema en sí mismo. Hay una reflexión sobre el lenguaje, sobre la incapacidad de poder alcanzar con el lenguaje

el alma humana. Sobre su fracaso como acto de comunicación de la vida interior, pero al mismo tiempo como nuestra única herramienta para poder alcanzarla conformando así una terrible paradoja. Sus personajes se esfuerzan por ser precisos, por utilizar las palabras exactas, por hablar para intentar acallar el dolor de la incertidumbre y de la soledad. En esto, Lagarce es heredero de una tradición que viene desde Céline, pasando por Koltés y por el propio Lagarce y seguido por Rambert o Pommerat. El lenguaje que excede el acto de comunicación y se encamina hacia el placer de la creación de la belleza y la aceptación de su derrota.

Con todos estos elementos, Lagarce construye una de las obras más emocionantes y enigmáticas de los últimos cincuenta años. Una obra cumbre de la literatura contemporánea, no solo francesa sino europea, que retrata como pocas la zozobra de vivir y de saber que tarde o temprano nuestras vidas, como las obras de teatro, tienen un fin. Decía Tarkovski que el arte no nace para transmitir ideas sino para calmar el dolor profundo de saber que vamos a morir. Prepararnos para ese viaje. Y el propio Lagarce decía: "escribo para no estar solo". Ambos viajes están presentes en esta pieza. Israel Elejalde

Texto
JEAN-LUC LAGARCE
Dirección
ISRAEL ELEJALDE
Intérpretes
IRENE ARCOS,
YUNE NOGUEIRAS,
RAÚL PRIETO,
MARÍA PUJALTE,
ENEKO SAGARDOY,
GILBERT JACKSON
Diseño Escenografía
MONICA BOROMELLO
Diseño Iluminación
PALOMA PARRA
Diseño Sonido
SANDRA VICENTE
Vestuario
SANDRA ESPINOSA
Composición musical
ALBERTO TORRES
Diseño vídeo
PEDRO CHAMIZO
Ayudante de dirección
TONI GARCÍA
Traducción texto
COTO ADÁNEZ
Producción ejecutiva
PABLO RAMOS ESCOLA
Dirección de producción
AITOR TEJADA y
JORDI BUXÓ
Distribución
CATERINA MUÑOZ
LUCEÑO
Una coproducción de
TEATRO ESPAÑOL y
TEATRO KAMIKAZE

Duración aprox.: **1H35'**